

arqueología mexicana M.R.

arqueologiamexicana.mx

LOS pueblos originarios de México

UNA VISIÓN ANTROPOLÓGICA

- Derechos indígenas y justicia
- Territorios
- Lenguas originarias
- Prácticas religiosas
- Partería tradicional
- Patrimonio cultural

EL CHAPULÍN
COLORADO
DE CHAPULTEPEC

LAS REPRESENTACIONES
ARQUITECTÓNICAS
EN EL ARTE RUPESTRE

UN ENTIERRO
DEL ARCAICO
EN CHIHUAHUA

EN MEMORIA:
ALFREDO
LÓPEZ AUSTIN

ANECDOTARIO
arqueológico
JAVIER GARCÍADIEGO
DANTÁN



SECRETARÍA DE CULTURA

Secretaría | Alejandra Frausto Guerrero

INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

Director General | Diego Prieto

EDITORIAL RAÍCES, S.A. DE C.V.

Presidente | Sergio Autrey Maza

ARQUEOLOGÍA MEXICANA

Directora

Editor

Jefe de Redacción

Jefe de Diseño

Investigación iconográfica

Editor Web

Archivo de imagen

Asistencia de diseño

Asistente editorial

María Nieves Noriega de Autrey
Enrique Vela
Rogelio Vergara
Fernando Montes de Oca
Aline Gallegos Méndez
Daniel Díaz
José Cabezas Herrera
Carlos Alfonso León
Ana Cecilia Espinoza

Comité Científico-Editorial

Sergio Autrey Maza, Alicia M. Barabas, Alfredo Barrera Rubio, Eduardo Corona Martínez, Ann Cyphers, Leonardo López Luján, Eduardo Matos Moctezuma, María Nieves Noriega, Xavier Noguez, Nelly M. Robles García, David Stuart, María Teresa Uriarte Castañeda, Gabriela Uruñuela Ladrón de Guevara

Consejo de Asesores

Ricardo Agurcia Fasquelle, Anthony Andrews, Bárbara Arroyo, Juan José Batalla Rosado, Elizabeth Boone, Johanna Broda, David Carballo, David Carrasco, Luis Jaime Castillo, Robert Cobean, Ma. José Con, Ximena Chávez Balderas, Véronique Darras, Davide Domenici, William L. Fash, Gary M. Feinman, Kent V. Flannery, Rebecca González Lauck, Nikolai Grube, Norman Hammond, Kenneth Hirth, Peter Jiménez, Sara Ladrón de Guevara, Alfredo López Austin, Luis Alberto López Wario, Diana Magaloni, Linda Manzanilla, Joyce Marcus, Simon Martin, Dominique Michelet, Katarzyna Mikulska, Mary E. Miller, Luis Millones, Lorena Mirambell, Joseph B. Mountjoy, Carlos Navarrete, Jesper Nielsen, Guilhem Olivier, Ponciano Ortiz, Edith Ortiz Díaz, Grégory Pereira, Rosa Reyna Robles, José Rubén Romero, Maricarmen Serra Puche, Ronald Spores, Ivan Šprajc, Barbara Stark, Saburo Sugiyama, Javier Urcid, Elisa Villalpando, Marcus Winter

Consejo Científico Fundador

Joaquín García-Bárcena, Alejandro Martínez Muriel, Alba Guadalupe Mastache Flores, Enrique Nalda

Coordinadora del dossier de este número

Alicia Barabas

EDITORIAL RAÍCES, S.A. DE C.V.

Directora General

Director General Adjunto

Ventas de publicidad

Circulación

Información, ventas

y suscripciones

Correspondencia

María Nieves Noriega de Autrey
Miguel Autrey Noriega
Ana Lilia Ibarra
María Eugenia Jiménez
Tel. 55 5557-5004, Exts. 5120 y 5232, 800 4724-237,
suscripciones@raices.com.mx
Editorial Raíces, S.A. de C.V., Boulevard Manuel Ávila Camacho 67 D1, Bosque de Chapultepec, 1 Sección, C.P. 11580, Miguel Hidalgo, Ciudad de México.
Tel. 55 5557-5004, Ext. 6800.
contacto@arqueologiamexicana.mx

© Arqueología Mexicana, número 171, noviembre-diciembre de 2021, es una publicación bimestral editada y publicada por Editorial Raíces / Instituto Nacional de Antropología e Historia. Editora responsable: María Nieves Noriega. Certificado de Licitud de Título núm. 7593, Certificado de Licitud de Contenido núm. 5123, expedidos en la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas de la Secretaría de Gobernación. Registro postal núm. PP 09-0151, autorizado por Sepomex. Registro núm. 2626 de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana. Reserva de uso de título núm. 1938-93. Issn 0188-8218. Preprints e impresión: Impresora y Editora Infagon, S.A. de C.V., Alcaicería 8, Área Federal Central de Abastos, Ciudad de México, tel. 55 5640-9265. Distribución en la Ciudad de México: Unión de Voceadores y Expendedores del D.F., Despacho Guillermo Benítez Velasco, Av. Morelos 76, Col. Juárez, Ciudad de México, C.P. 06200, tel. 55 5703-1001. Distribución en los estados y locales cerrados: ALFESA COMERCIALIZACIÓN Y LOGÍSTICA, S.A. DE C.V., Corona 23, int. 1, Col. Cervecera Modelo, Naucalpan de Juárez, Estado de México, CP. 53330.

La presentación y disposición en conjunto y de cada página de Arqueología Mexicana son propiedad del editor. Derechos Reservados © Editorial Raíces, S.A. de C.V. / Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Queda prohibida la reproducción parcial o total, directa o indirecta, por cualquier medio o procedimiento, del contenido de la presente obra, sin contar con la autorización previa, expresa y por escrito del editor, en términos de la legislación autoral y, en su caso, de los tratados internacionales aplicables, la persona que infrinja esta disposición, se hará acreedora a las sanciones correspondientes.

La reproducción, uso y aprovechamiento por cualquier medio de las imágenes pertenecientes al patrimonio cultural de la nación mexicana, contenidas en esta obra, está limitada conforme a la Ley Federal Sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas, y la Ley Federal del Derecho de Autor; su reproducción debe ser aprobada previamente por "El INAH" y "La editorial". No se devuelven originales. No se responde por materiales no solicitados. El contenido de los artículos es responsabilidad de los autores. Hecho en México.



REVISTA BIMESTRAL
Noviembre-diciembre de 2021
Vol. XXVIII, núm. 171
María Jiménez Martínez, mujer
mixe de Agencia Las Flores,
Tlahuilotepec, Oaxaca.
Foto: © Eric Mindling

LOS pueblos originarios de México

DOSIER



28 ACERCA DE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS

Alicia M. Barabas

Los pueblos que llamamos originarios son los parientes actuales de los pobladores iniciales de Mesoamérica y ese parentesco puede rastrearse a través de los estudios lingüísticos y arqueológicos. No siempre fueron nombrados pueblos originarios, y los que habitan en México en el presente no son los mismos que en el pasado.

36 REFLEXIONES SOBRE LAS IDENTIDADES DE LOS GRUPOS ÉTNICOS

Miguel Alberto Bartolomé

Este ensayo acerca de la identidad étnica intenta abordar el complejo problema de las definiciones y conceptualizaciones sobre las identidades sociales de los pueblos originarios desde el punto de vista de la antropología social.

44 LOS DERECHOS DE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS CAMINO A LA JUSTICIA

Magdalena Gómez

Se presenta una breve explicación de las reformas de 1992 y 2001 relativas a los derechos de los pueblos indígenas en México, en cuanto al contenido y al contexto, para luego abordar los problemas actuales para lograr su justiciabilidad, esto es, su cumplimiento.

50 LOS TERRITORIOS DE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS

Alicia M. Barabas

Los territorios de los pueblos originarios son posesiones históricas de gran importancia para la reproducción de sus culturas e identidades étnicas, por ello se intenta dar un panorama de los avatares del etnoterritorio a través de la historia hasta el presente, desde las acciones del Estado y desde las nociones propias de los pueblos.

57 LAS LENGUAS ORIGINARIAS EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD MEXICANA SU RIQUEZA Y REVITALIZACIÓN

José Luis Moctezuma Zamarrón

Las identidades de los mexicanos tienen como uno de sus recursos más importantes los aportes de las lenguas originarias. Su riqueza es enorme y la posibilidad de desaparecer es inminente si no hay cambios en las políticas del lenguaje.

60 PRÁCTICAS RELIGIOSAS DE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS EN EL CONTEXTO DE LA LEY

Alicia M. Barabas

Los pueblos originarios profesan diferentes religiones, y las mayoritarias son las formas propias del catolicismo, la religión del monte de tradición prehispánica y distintas prácticas pertenecientes a las iglesias cristianas.

**63 LA PARTERÍA TRADICIONAL
SABERES Y PRÁCTICAS EN RIESGO**

Amparo Sevilla

La partería tradicional ha sido fundamental para la reproducción física y cultural de los pueblos y comunidades indígenas, afroamericanas y equiparables de nuestro país. No obstante, se encuentra en grave riesgo de extinción debido a normativas y programas de gobierno que transgreden los derechos humanos y culturales de dichos pueblos.

**66 LOS DERECHOS DE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS SOBRE
SU PATRIMONIO CULTURAL MATERIAL E INMATERIAL**

Jesús Antonio Machuca

Los derechos de los pueblos originarios sobre su patrimonio cultural (material e inmaterial) son fundamentales para su reconocimiento, pues además son los guardianes del patrimonio biocultural. Sin embargo, hace falta legislar para evitar el despojo, así como garantizar su plena disposición y la libre expresión de sus creaciones.

**69 LOS DERECHOS INDÍGENAS ENTRE
AFIRMACIONES Y NEGACIONES**

Benjamín Maldonado Alvarado

En México, la elección de autoridades municipales por el sistema de usos y costumbres es el primer derecho importante pero parcial logrado por indígenas en Oaxaca después de la rebelión zapatista de 1994.



ARQUEOLOGÍA

**14 Las representaciones arquitectónicas
rupestres tridimensionales**

UN RASGO MESOAMERICANO DESCONOCIDO POR KIRCHHOFF

Eric Taladoire

El conjunto analizado en este trabajo se diferencia del arte rupestre tradicional por su homogeneidad iconográfica, su carácter funcional, su integración en rituales hidráulicos y en un culto a la fecundidad.

20 El chapulín colorado de Chapultepec

Leonardo López Luján

Obra cumbre del bestiario escultórico mesoamericano, el saltamontes de piedra roja que se atesora en la Sala Mexica del Museo Nacional de Antropología es celebrado en el mundo entero. Paradójicamente, muy poco se sabe de su biografía cultural y de su simbolismo.



72 Un entierro del Arcaico chihuahuense

LA VIDA EN LOS ALBORES DE LA AGRICULTURA

Emiliano Gallaga Murrieta y Moisés Villa Zamorano

Los trabajos arqueológicos en el Norte de México con respecto a la presencia del hombre temprano han sido escasos y lentos. Las investigaciones en el sitio de Rancho Santa María II cobraron relevancia al localizarse los restos de “Ricarda”, los más antiguos registrados hasta el día de hoy en el estado de Chihuahua.

10 En memoria

ALFREDO LÓPEZ AUSTIN
(1936-2021)

Eduardo Matos Moctezuma

TLAZOCAMATI

Enrique Vela

12 Documento

EUROPA ENTRE 1519 Y 1521

Xavier Noguez

78 Los pueblos originarios hoy

EXTRACTIVISMO MINERO
EN TERRITORIOS INDÍGENAS

Alicia M. Barabas

80 Lo que guardan los antiguos libros

ANIMALES DE LA CREACIÓN

Manuel A. Hermann Lejarazu

82 Anecdótico arqueológico

JAVIER GARCIADIEGO DANTÁN,
PREMIO CRÓNICA

Eduardo Matos Moctezuma

El chapulín colorado

DE CHAPULTEPEC

Obra cumbre del bestiario escultórico mesoamericano, el saltamontes de piedra roja que se atesora en la Sala Mexica del Museo Nacional de Antropología es celebrado en el mundo entero. Paradójicamente, muy poco se sabe de su biografía cultural y de su simbolismo.

a la distinguida nieta de don Manuel

Ángeles González Gamio, gran cronista de la Ciudad de México, me preguntó hace poco si conocía los pormenores del descubrimiento del “famoso chapulín de carneolita”. Le respondí de inmediato que recordaba haber reunido con los años un nutrido expediente sobre esa pieza emblemática de nuestra cultura, pero que no me quedaba muy claro dónde lo había archivado. No me equivoqué en ninguna de las dos aseveraciones y, aunque batallé un poco en su búsqueda, finalmente di con el expediente. En las páginas que siguen hago un análisis de la información con la esperanza de que sea de utilidad no sólo para mi amiga Ángeles, sino para todos los lectores de esta revista.

Cuatro referencias fundamentales

El testimonio más antiguo de esta biografía se remonta al año de 1828, cuando el artista, grabador y coleccionista renano Maximilian Franck (1780-post 1830) llegó a la muy joven República Mexicana, donde residió por más de un bienio. En la capital tuvo la ocasión de dibujar con destre-

za inusitada objetos arqueológicos del Museo Nacional y de las colecciones privadas del tercer conde del Peñasco José Mariano Sánchez y Mora, el dibujante José Luciano Castañeda, el embajador norteamericano Joel R. Poinsett, el comerciante británico Exeter, la cuarta marquesa de Selva Nevada Ma. de la Soledad Gutiérrez del Rivero y Rodríguez de Pinillos, el



El chapulín de piedra roja del Museo Nacional de Antropología.

FOTO: ARCHIVO DIGITAL DE LAS COLECCIONES DEL MNA, INAH-CANON

negociante William Marshall, el capitán de navío Pedro David Porter, el médico cirujano J.B. Petz y el párroco Manuel Posada y Garduño, en ese orden de importancia.

Conocemos los hermosos y muy fidedignos dibujos de Franck gracias a que el antropólogo Enrique Hugo García Valencia los encontró en 1994 en la biblioteca del Museum of Mankind de Londres. Según él mismo nos ha referido, el álbum (54.5 x 43 cm) se hallaba en el interior de una caja de madera con una etiqueta indicando que había sido propiedad del coleccionista inglés Henry Christy. Dicho álbum está compuesto por un total de 81 láminas con 615 dibujos a lápiz, de los cuales 88 representan 77 objetos que pertenecieron al recién aludido conde del Peñasco. El que ocupa la mitad superior de la hoja 50 es precisamente el chapulín que motivó esta investigación. La glosa, escrita a mano en alemán y francés, señala que fue tallado en *hornstein* (roca sedimentaria rica en sílice); mide de longitud 1 pie y 7 pulgadas (en unidades del *ancien régime*, lo que equivale a 46 cm); se localiza en “el Gabinete de S.[u] E.[xcendencia] el conde del Peñasco”; “representa las armas de Chapultepec”, y fue dibujado “en México por M. Franck 1828”.

Para completar nuestro cuadro, anotaré al margen que José Mariano



Sánchez Mora (1777-1845) ejerció a lo largo de su vida una multitud de cargos, entre ellos los de teniente coronel, diputado, ayudante de campo de Agustín de Iturbide, miembro del ayuntamiento de la ciudad de México e integrante de las directivas de la Junta de Caridad del Hospicio de Pobres y del Museo Nacional, además de ser autor de la *Memoria instructiva sobre el maguey o agave mexicano* que publicó en 1837 bajo el simpático pseudónimo de José Ramo Zeschan Noamira. En 1805, Sánchez Mora heredó de su tío el título de conde junto con las haciendas de La Angostura, Peñasco y La Teja. Esta última abarcaba lo

El chapulín y dos esculturas antropomorfas de la colección del conde del Peñasco. Dibujo de Franck (BM, Am2006, Drg.128, p. 50).

FOTO: THE TRUSTEES OF THE BRITISH MUSEUM

que hoy es la colonia Cuauhtémoc y una buena parte de la Juárez y el Paseo de la Reforma, así como los ranchos anexos de los Cuartos, Santa María, Anzures y la alberca grande de Chapultepec.

El segundo testimonio sobre este chapulín se encuentra en el espistolario de Brantz Mayer (1809-1879), publicado bajo el título de *Mexico as it was and as it is*. Como es sabido, él arribó a nuestro país en noviembre de 1841 en calidad de secretario de la legación de los Estados Unidos. Durante su estancia de apenas 12 meses, este hijo de Baltimore se aficionó particularmente a las expresiones materiales de las sociedades prehispánicas. Tal placer explica sus visitas frecuentes a la mansión del conde del Peñasco, donde pudo admirar no sólo las colecciones de antigüedades, sino también las de historia natural, pintura e instrumental científico.

En la carta XXVI, Mayer pone en relieve la existencia de 3 000 monedas antiguas, un preciado conjunto de minerales, manuscritos indígenas y refi-



Máscara teotihuacana de la antigua colección del conde del Peñasco. **a)** Fotografía de la máscara (NMAI, cat. 26607; 28 x 28 x 11 cm). **b)** Dibujo de Franck (BM, Am2006, Drg.128, p. 76). **c)** Dibujo publicado por Mayer (1844, p. 274).

FOTOS: NMAI SMITHSONIAN INSTITUTION; THE TRUSTEES OF THE BRITISH MUSEUM; REPROGRAFÍA: L. LÓPEZ LUJÁN



El chapulín de la colección del conde del Peñasco. Dibujo publicado por Mayer (1844, p. 275).

REPROGRAFÍA: L. LÓPEZ LUJÁN

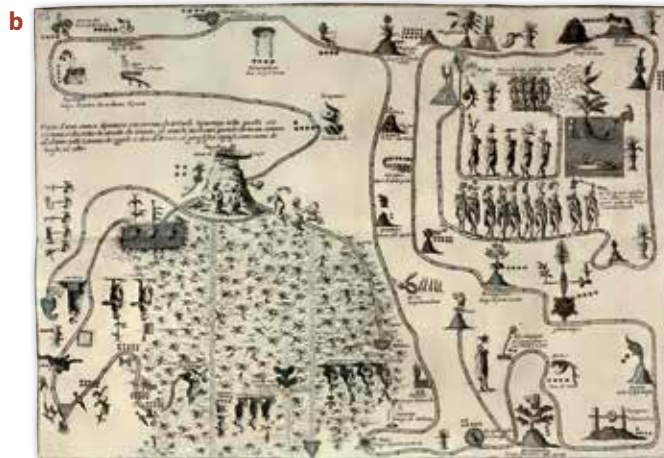
nadas piezas arqueológicas. Entre éstas menciona sellos de cerámica, ornamentos de obsidiana pulida, la escultura de un batracio proveniente de Tula, una imagen de Tláloc de cuerpo completo, un cráneo humano elaborado con una roca blanquecina, el fragmento de un pequeño *chacmool* de piedra verde, una urna cerámica zapoteca de Mitla y un yugo de juego de pelota. También refiere una máscara teotihuacana de serpentina que fue desenterrada en Santiago Tlatelolco, la cual pasaría con posterioridad por las manos de William Ockleford Oldman y George Heye, hasta llegar al National Museum of the American Indian de la ciudad de Washington.

En esa misma carta, Mayer describe el chapulín, del cual nos aclara que fue “hallado en la capital, tallado en mármol rojo y bellamente pulido. Se dice que es el dios de Chapultepec, el ‘cerro de la Cigarra’”. Sugiere que, al igual que el batracio de Tula, habría sido efigie de una divinidad a la que se le propiciaba ocasionalmente ofreciendo algún sacrificio. A este breve texto, Mayer sumó un sencillo grabado a línea que aquí se reproduce.

Al morir el conde, el grueso de su colección pasó al Museo Nacional, incluido el chapulín. Por referencia de la arqueóloga María de Lourdes López Camacho y la amabilidad de la historiadora Sonia Arlette Pérez y

la bibliotecaria Diana García Pozos, tuve acceso a un tercer testimonio, éste de carácter anónimo. Me refiero a una hojita manuscrita del Archivo Histórico de la BNAH, catalogada como el Documento 1 del Legajo 1-A de la 1ª Serie de Papeles Sueltos. Lo transcribo a continuación:

Un Chapulin de Marmol rojo de cinco ochavas [52.24 cm] de largo con su pedestal de fierro sacado de la alverca de Chapultepec q.e pertenece à la H.da de la Teja q.e era de dicho Conde [del Peñasco] y era la deidad o el Ydolo de dicho lugar q.e significa el Cerro del chapulin y q.e en un divujo de Gemeli Carreri y en otro original en papel de Maguei esta pintado en la cúspide y está en el Museo como donación del S.r. D.n. Sanchez, heredero del celebre Gama. Otro descrito por Ramirez en el 2º Tomo del Prescott. p.a. 115.



El Mapa de Sigüenza y su gran topónimo de Chapultepec. **a)** Fotografía del “original” (BNAH).

b) Copia calcográfica publicada por Gemelli Carreri (1700, entre pp. 38 y 39).

FOTO: BNAH-INAH; REPROGRAFÍA: L. LÓPEZ LUJÁN



El chapulín de la antigua colección del conde del Peñasco. Dibujo basado en Mayer que fue publicado por Blake (1891, p. 55).

REPROGRAFÍA: L. LÓPEZ LUJÁN



Seis caras del chapulín de la antigua colección del conde del Peñasco, Museo Nacional de Antropología.

FOTOS: ARCHIVO DIGITAL DE LAS COLECCIONES DEL MNA, INAH-CANON

Ficha técnica

MOTIVO: Larva de chapulín

MATERIA PRIMA: ¿Cornalina rojiza?

DIMENSIONES: 16 x 19.5 x 47 cm

CULTURA: Mexica o tepaneca

TEMPORALIDAD: Posclásico Tardío (1325-1521 d.C.)

REPOSITORIO: Sala Mexica, Museo Nacional de Antropología

REGISTRO: Cat. 11.0-033361; inv. 10-220929

INVENTARIOS ANTIGUOS: Galindo y Villa, 1895, cat. 247; Caso, cat. 24-431; Seler, 1907, cat. 181.

Referencias principales: Pasztory, 1983, p. 234; Nicholson y Quiñones Keber, 1983, pp. 117-118; Gendrop y Díaz Balerdi, 1994, pp. 86-87



El *yectli chapoli* o “verdadero chapulín”. Dibujo del *Códice Florentino*, lib. XI, fol. 101v.
 REPROGRAFÍA: L. LÓPEZ LUJÁN



1918) con el título *The Antiquities of Mexico*. Allí se cuenta lo siguiente:

Hace cincuenta años el chapulín de la figura de abajo pertenecía a la colección privada de Don José Mariano Sanchez y Mora, ex-Conde del Peñasco. Pasó, con muchos otros muchos vestigios arqueológicos de valor, a ser propiedad del Museo Nacional. Fue exhumado del Cerro de Chapultepec durante los trabajos de construcción del Castillo en el año de 1785. *Chapol* significa “saltamones” y *tepec* “cerro”. Por tanto, resulta natural suponer que esta figura, de mármol rojo, bellamente pulida, fue el dios del Cerro de Chapultepec. Es un ídolo muy interesante.

La hojita en cuestión es sin duda posterior a 1846, pues en ese año Ignacio Cumplido publicó el volumen de la *Historia de la conquista de México* de William H. Prescott, que incluye el mencionado estudio del historiador José Fernando Ramírez. También se alude en la hojita al glifo toponímico de Chapultepec que aparece como elemento central del “original” de la *Pintura de la peregrinación de los culhuaque-mexitin* o *Mapa de Sigüenza* y de su copia calcográfica dada a conocer por Francesco Gemelli Carreri en 1700. Esta pintura fue sucesivamente propiedad de Carlos de Sigüenza y Góngora, Lorenzo Boturini, Antonio de León y Gama, José Antonio Pichardo, José Vicente Sánchez, el Museo Nacional y ahora la BNAH.

Sin embargo, lo más relevante para nuestros propósitos es que la hojita revela que el “Chapulín de Marmol rojo”

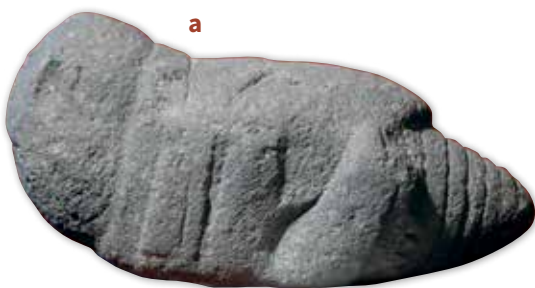
fue “sacado de la alberca de Chapultepec”. Aunque no se puede afirmar, esto nos hace suponer que proviene de la “alberca grande” propiedad de Sánchez Mora, también conocida como “de los nadadores” o “Baños de Moctezuma”, la cual se encuentra a 300 m al sur del Castillo. Se tiene conocimiento por la excavación arqueológica de María de la Luz Moreno realizada en 1999 que esta alberca fue remodelada en el siglo XIX.

Nuestro cuarto y último testimonio es el catálogo del Museo Nacional que fue impreso en 1891 por el librero y anticuario W.W. Blake (1850-

Tanto en este pasaje como en el dibujo adjunto, es claro que Blake –quien tenía su concurrida tienda en la calle de Gante– abrevó de la obra de Mayer. No obstante, introduce aquí la enigmática afirmación de que el chapulín no fue hallado en la base del cerro, sino en su cúspide...

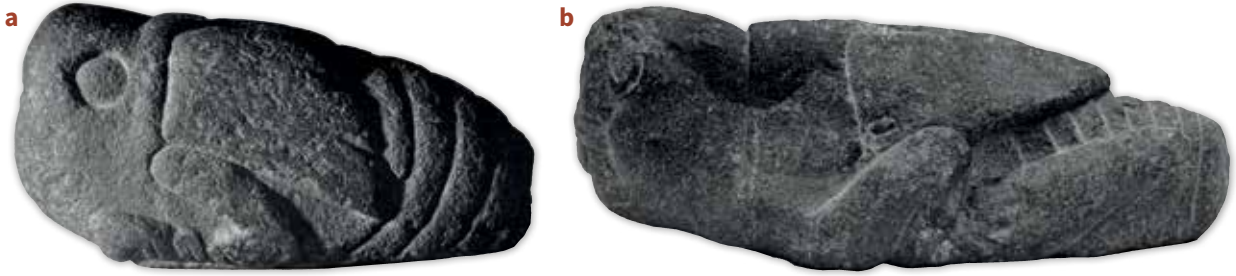
Una escultura excepcional

Para la confección de esta obra maestra del arte prehispánico de la Cuenca de México se empleó de manera completamente inusitada un bloque supuestamente de cornalina, roca también conocida bajo los apelativos menos comunes de “carneolita” y “alaqueca”. Esta variedad de la calcedonia se distingue por su bello color rojizo, que es resultado de las impurezas de óxido de hierro. Su dureza, como en los demás cuarzos, se ubica alrededor de 7 en la escala de Mohs.



Otras esculturas de chapulín en colecciones mexicanas. **a)** Museo de Escultura Mexica “Eusebio Dávalos Hurtado” de Santa Cecilia Acatitlan (cat 11-4224, 18 x 15 x 35 cm). **b)** Fundación Cultural Banamex (cat. PH-01-0293, 32.7 x 28.1 x 50.5 cm). **c)** Pendiente de piedra verde del Museo Nacional de Antropología (cat. 11.0-10353).

FOTOS: L. LÓPEZ LUJÁN; ARCHIVO DIGITAL DE LAS COLECCIONES DEL MNA, INAH-CANON



Dos esculturas de la colección Arensberg, Philadelphia Art Museum (Kubler, 1954, cat. 40 y 41).

a) Chapulín (cat. 40, 11.5 x 23.5 cm). **b)** Chapulín (cat. 41, 12 x 34.5 cm).

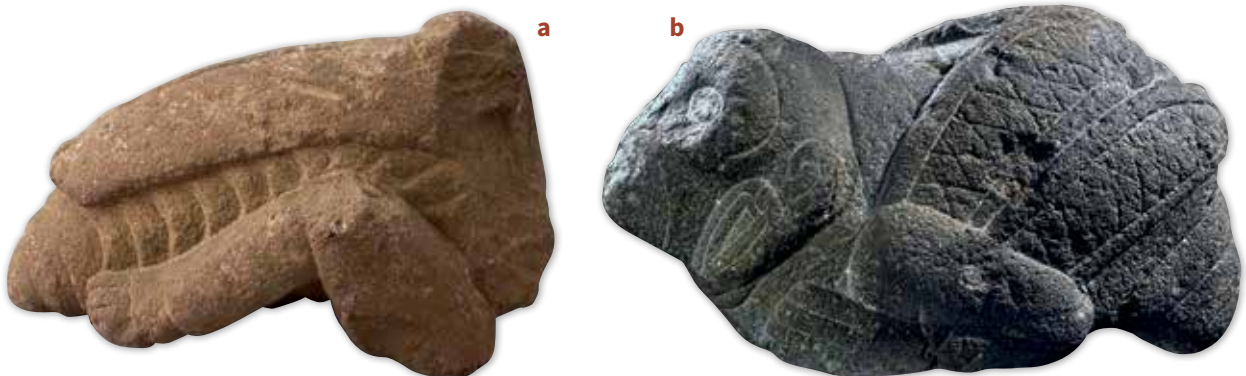
REPROGRAFÍA: L. LÓPEZ LUJÁN

Estilísticamente, en dicha obra se constata el sabio apego del escultor a los volúmenes impuestos por el nódulo original. Es notoria la tendencia hacia las formas simples, compactas y redondeadas, desprovistas de vanos y salientes. Se observan superficies suaves, bien pulidas y convexas (como si una fuerza neumática las presionara desde adentro), donde los detalles tuvieron que ser amplificados. Se trata de una imagen cabalmente tridimensional, pues ninguna de sus caras quedó sin ser esculpida.

De acuerdo con el entomólogo Moisés Herrera, la escultura representa a un ortóptero de la familia Acrididae (langostas) en su fase larvaria. Posee una cabeza redondeada con grandes ojos compuestos que acusan una forma ovoidal. En el rostro tam-

bién tiene señalado el clípeo, el labro, la maxila y la mandíbula, en tanto que su frente cuenta con un par de antenas cortas con extremos curvo-divergentes. El tórax del animal muestra alas incipientes y el abdomen está dividido en cinco anillos que aún no han sido cubiertos por dichos órganos de vuelo. En lugar de las seis patas que caracterizan a todos los insectos en la naturaleza, aquí sólo se figuraron cuatro replegadas sobre el cuerpo, omitiéndose las dos medias. Las posteriores tienen bien delineados el robusto fémur acondicionado para el salto, así como la tibia y el tarso que son delgados y están cubiertos de espinas. Las dos patas anteriores se plasmaron de manera similar a las posteriores, cuando en la realidad son cortas, delgadas y carentes de espinas.

Es interesante apuntar que, en el capítulo V del libro XI del *Códice Florentino*, los colaboradores indígenas de fray Bernardino de Sahagún registran seis variedades diferentes de langostas: *acachapoli*, *yectli chapoli*, *xopan-chapoli*, *tlalchapoli* (o *ixpopoyochapoli*), *zolacachapoli* y *zacatecuilichtli*. De manera significativa, allí se señala que el *yectli chapoli* o “chapulín verdadero” es de color colorado. El franciscano traduce el respectivo texto en lengua náhuatl de la siguiente manera: “[Estas langostas] Son medianas y son coloradas. En el tiempo de coger los maizales [agosto-septiembre] andan. Son de comer”. Es de dominio público que muchas otras variedades de chapulín adquieren tonalidades rojizas tras ser hervidos para su consumo alimenticio.



Dos esculturas de la antigua colección Uhde, Ethnologisches Museum de Berlín. **a)** Chapulín con cabeza mutilada (cat. IV Ca 3707, 16 x 12 x 25 cm). **b)** Chapulín con cabeza de mono araña (cat. IV Ca 3707, 16 x 12 x 25 cm).

FOTOS: I. SEIBT Y W. SCHNEIDER-SCHÜTZ, STIFTUNG PREUSSISCHER KULTURBESITZ

Escultura de chapulín con *ehēcacózcatl* de la antigua colección Bilimek, Welt Museum de Viena (cat. 6450, 13.5 x 9.5 x 18 cm).

FOTO: WMW



Toda una plaga

Si bien es cierto que el chapulín colorado de Chapultepec es una obra única en cuanto a la maestría de su manufactura y la calidad estética, no lo es en cuanto al motivo: en el arte de los mexicas y sus vecinos existen otros ejemplares escultóricos de este mismo insecto. Para el Museo Nacional, los inventarios de Galindo y Villa (cat. 248) y Seler (cat. 182) mencionan la existencia de una pieza más tosca, de 24 cm de longitud y tallada en una piedra volcánica grisácea. De las bodegas de dicho recinto salió otra pieza para ser exhibida de manera permanente en el Museo de la Escultura Mexica “Eusebio Dávalos Hurtado” de Santa Cecilia Acatitlan. Es un chapulín con tres pares de patas que fue esculpido en un duro basalto. En 1986-1987 se exhumó otro chapulín, éste de basalto y con un solo par de patas, durante la construcción del Edificio de Capuchinas en la intersección de las calles de Venustiano Carranza y Palma, en el Centro Histórico de la Ciudad de México. Integra actualmente las colecciones arqueo-

lógicas de la Fundación Cultural Banamex.

Dos chapulines más se encuentran en los Estados Unidos, específicamente en el Philadelphia Museum of Art. Fueron dados a conocer por George Kubler en su catálogo de la colección de Louise y Walter Arensberg: una larva con un par de patas, tallada en una roca volcánica verdosa y pintada de rojo, y un individuo adulto con dos pares de patas que fue hecho de basalto. Otro más, con un par de patas, se encuentra en el Ethnologisches Museum de Berlín. Desgraciadamente con la cabeza mutilada, fue propiedad de Carl Adolf Uhde.

A estos ejemplares deben sumarse dos posibles representaciones escultóricas de chapulines que poseen esclarecedores atributos simbólicos. La primera, también de la colección Uhde del Ethnologisches Museum de Berlín, es un insecto con dos pares de alas y un par de patas. Tiene, empero,

cabeza de mono araña y porta un par de *oyohualli*, es decir, las orejeras distintivas de Xochipilli-Macuilxóchitl, deidad solar del placer sensual, la fertilidad y el maíz. Por el contrario, la segunda es la representación de un ortóptero con dos pares de patas, ojos grandes y antenas cortas con extremos curvo-divergentes que se elaboró con una piedra metamórfica verde y pertenece a la antigua colección Dominik Bilimek del Welt Museum de Viena. Sobre su tórax luce un *ehēcacózcatl*, joyel de caracol asociado a Ehécatl-Quetzalcóatl, las corrientes de aire, el agua y la fecundidad.

Los animales del viento

El historiador Gabriel Espinosa ha demostrado cómo los antiguos habitantes del Centro de México agrupaban a los animales a partir de sus supuestas funciones en el orden cósmico, basándose en la observación de sus rasgos anatómicos o conductuales. De esta manera, en la taxonomía indígena se vinculaban animales que, bajo nuestra perspectiva occidental, parecerían totalmente disímbolos. Un buen ejemplo es lo que Espinosa llama “la fauna de Ehécatl”: la serpiente *ehēcacóatl*, la araña *ehecatócatl*, los halcones *ehēcachichinqui* y *eheca-*



b

El chapulín en los códices. **a)** Decapitación ritual. Dibujo del *Mapa de Cuauhtinchan 2*, lám. VIII D. **b)** Topónimo de Chapultepec con un manantial surgiendo del cerro, donde está la cueva Cincalco (“casa de la mazorca”). Dibujo del *Códice Telleriano-Remensis*. f. 45v.

REPROGRAFÍAS: L. LÓPEZ LUJÁN

tlohtli, el tlacuache, el mono araña, el caracol *tecciztli*, la hormiga, además de aves acuáticas y migratorias como el pato mergo *ehecatótotl*, el pelicano blanco *atotlin*, el cormorán *acóyotl* y el zambullidor *acitli*. Y, según el autor, pudieran quizás sumarse a la vieja agrupación la golondrina, la avispa, la luciérnaga y la libélula.

Todos estos animales tienen en común sus vínculos específicos con el dios del viento, la vida y la abundancia. Dependiendo del caso, algunos vuelan, brincan o se proyectan en el aire para desplazarse; en ocasiones forman parvadas o enjambres que siguen trayectorias tan veloces y caprichosas como las de una ventisca o un remolino. Otros tejen telarañas con diseño en espiral. Unos más poseen segmentos anatómicos en torzal—como la cola—o cuentan con bandas verticales negras sobre los ojos semejantes a las de Ehécatl-Quetzalcóatl. Algunos surgen súbitamente de la tierra o el agua para lanzarse hacia los cielos, trascendiendo así las esferas del universo. Otros nacen, proliferan o se muestran particularmente activos en la época de lluvias y cuando el maíz alcanza su madurez.

En el marco de esta taxonomía, cabría preguntarse si el chapulín era incluido por las sociedades prehispánicas dentro de la “fauna de Ehécatl”. Al igual que algunos de los animales recién mencionados, los chapulines dan grandes saltos y también vuelan, logrando en ocasiones velocidades de 13 km/h. En el mismo tenor, al desplazarse o al frotar sus extremidades, estos ortópteros emiten sonidos similares a los del viento. Por si fuera poco, en el mes de mayo sus huevos eclosionan bajo la tierra y las larvas, aún sin miembros alares, salen a la superficie, anunciando así las primeras precipitaciones de la temporada. Poco a poco ven surgir sus dos élitros y sus alas flexibles, convirtiéndose en adultos entre junio y noviembre, o sea, en pleno periodo de lluvias. Entonces, los chapulines son recolectados para cocinarlos, de preferencia temprano por la mañana, cuando están entumidos y difícilmente escapan a las redes. Tales comportamientos y un posible vínculo simbólico con el viento, la lluvia y la fertilidad, hacen cobrar sentido al emplazamiento original del chapulín del Museo Nacional de Antropología: una de las albercas de Chapultepec,

quizás los mismísimos “Baños de Moctezuma”, donde se concentraban las dulces aguas del manantial que se encontraba al pie del cerro y desde donde se canalizaban hasta la isla de Tenochtitlan.

Concluyo evocando el viaje del capitán de dragones luxemburgués Guillermo Dupaix a la zona arqueológica de Monte Albán en 1806. En su trayecto desde la ciudad de Oaxaca, nos narra con emoción, lo sorprendió un enjambre de chapulines que a la distancia parecían “polvareda o humadas, con un ruido semejante al del aire muy agitado, y a veces cuando cruzaban entre nosotros y el sol hacían sombra y eclipsaban en algún modo este astro”. **am**

Agradecimientos

Gerard van Bussel, Mario Favila, Vanessa Fonseca, Diana García Pozos, Viola Koenig, Alfredo López Austin, María de Lourdes López Camacho, Guilhem Olivier, Sonia Arlette Pérez, Ricardo Sánchez Hernández y Enrique Vela.

Leonardo López Luján. Doctor en arqueología por la Universidad de París Nanterre y director del Proyecto Templo Mayor del INAH. Miembro de El Colegio Nacional.

Para leer más...

- BLAKE, WW., *The Antiquities of Mexico as illustrated by the Archaeological Collections in its National Museum*, C.G. Crawford, Nueva York, 1891.
- ESPINOSA PINEDA, Gabriel, “La fauna de Ehécatl”, en Y. González Torres (coord.), *Animales y plantas en la cosmovisión mesoamericana*, INAH/Plaza y Valdés, México, 2001, pp. 255-303.
- FEEST, Christian, “Insekt”, en A. Eggebrecht (coord.), *Glanz und Untergang des Alten Mexiko, Die Azteken und ihre Vorläufer*, Roemer-und Pelizaeus-Museum, Hildesheim, 1986, vol. 2, cat. 196.
- FRANCK, Maximilian, “Drawings; six hundred and sixteen drawings on eighty-one sheets of mainly Mexican antiquities, accompanied by a twenty-page descriptive manuscript catalogue written in French”, British Museum, Londres, Am2006, Drg.128.
- GALINDO Y VILLA, Jesús, *Catálogo del Departamento de Arqueología del Museo Nacional. Primera Parte, Galería de Monolitos*, Museo Nacional, México, 1895.
- GEMELLI CARERI, Francesco, *Giro del Mondo, parte sesta, contenente le cose più ragguardevoli vedute nella Nuova Spagna*, Giuseppe Roselli, Nápoles, 1700.
- GENDROP, Paul e Iñaki Díaz Balerdi, *Escultura azteca: una aproximación a su estética*, Trillas, México, 1994.
- HERRERA, Moisés, *Las representaciones zoomorfas en el arte antiguo mexicano*, SEP, México, 1925.
- KUBLER, George, *The Louise and Walter Arensberg Collection, Pre-Columbian Sculpture*, Philadelphia Museum of Art, Filadelfia, 1954.
- LÓPEZ CAMACHO, Ma. de Lourdes, “Proyecto arqueológico. La conducción, distribución y almacenamiento del agua en el Bosque de Chapultepec”, MNH/INAH, México, 2011.
- MALDONADO OJEDA, Lucio Ernesto, “Haciendas y propiedad agrícola en el México independiente”, *Antropología*, núm. 97, 2014, pp. 3-23.
- MAYER, Brantz, *Mexico as it was and as it is*, J. Winchester, Nueva York, 1844.
- MORENO CABRERA, María de la Luz, “La arqueología de Chapultepec en el Plano del Real Sitio de 1792”, *Boletín de Monumentos Históricos*, 3ª época, núm. 7, 2006, pp. 21-37.
- NICHOLSON, H.B., y Eloise Quiñones Keber, *Art of Aztec Mexico: Treasures of Tenochtitlan*, National Gallery of Art, Washington, D.C., 1983.
- PASZTORY, Esther, *Aztec Art*, Harry N. Abrams, Nueva York, 1983.
- SELER, Eduard, *Inventario de las colecciones arqueológicas del Museo Nacional, 1907*, B. Olmedo y M. Achim (eds.), INAH, México, 2018.
- SOLÍS, Felipe, *La escultura mexicana del Museo de Santa Cecilia Acatitlan, Estado de México*, INAH, México, 1976.